

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 49. 1 de Junio de 1985

Mariano Esquillor / 2 poemas inéditos

SOBRE LA MENTE DE MI VOLUNTAD

Sobre la mente de mi voluntad
dibujé círculos de agua.
Mi mente se transformó
en un insólito libro de preguntas.
La realidad fue como una bestia
en contra de mi culto.

Momentos de sensibilidad,
en forma de imágenes,
entraron en mi sombrío silencio.
Los nervios de mi conciencia
no se doblegaron
ante la verdad cómplice
del dolor que mi cerebro
crecía, como un aerolito,
perpetrando angustias
por debajo de mi mundo
atacado con cadenas
señalando los carámbanos
que acuchillaban mi espíritu.

Todo el silencio
que avanzaba cruzando mis gritos,
era como niebla entrando
en la encrucijada de mi cuerpo maldito.

La estrella que abrió
los hermosos caminos de mi niñez,
ocultamente muere amordazada
en un solitario árbol sin salud.

Cuántos y violentos desengaños.
Un verde mar
dentro de mí se extingue.
No acostumbro
a ver mi sangre ante el verdugo
que a gritos la está llamando.

Incisivo el ejercicio que ocupa mi ser.
Los honores que contiene la vida,
pocas veces son complacidos.
Me he concedido un viaje
por mi memoria y veo
que fue vendida mi salud psíquica.

Azotados terrenos
son aquellas llanuras
que mis ojos observan:
sembrar la grandeza,
la amistad, el amor y el bien.
¿Dónde tales semillas?
O es que mi alma sólo busca
en manos cerradas. Hermosas
las vidrieras de la independencia,
los solos que tras ellas
cruzan son como corrientes de paz.

Balaustrada de la desesperanza,
una gran pirámide de caléndulas
me protege con sus hermosas alas.

Bajé de escribir mi nombre en el alba.
Inalterable es mi dicha errante.
Mi armonía
es una cima profunda.
Largos son los días de la incertidumbre
ante la quietud de la Naturaleza.
Espero encontrar, algún día,
la paz que Dios ofreció al corazón
humano desde su nacimiento.

MI PASOS...

Mis pasos cruzan
sobre islas de aguas rojas.
Fresco el cuerpo del amor
cuando se mantiene en su rima joven.

El pueblo que en mi ser vive,
es tierra soñando con fuentes
que brotan del tierno mar
padre amando al viajero humano
perdido en busca de una estación
de felicidad presente y lejana.

Qué cerca de mis manos tuve
las ramas de la paz
allí donde los ojos encuentran
fuego abriendo flores,
y la bendición del miedo
es un vital abrazo
contra la nieve que el mundo
lanza hacia el corazón humano.

Soledad,
oscuridad de la vida,
cómo cercas el cuerpo del hombre.

Cuánto ser balbuceando
entre sombras buscando la luz

Mi vida es como una histórica
ciudad donde los años se mezclan
con nuevos muertos que duermen
con nuevos muertos que duermen cogidos
a una faz atómica dibujando sangre
en un mísero papel de tumbas.

No se qué queda ya
de aquel amor elevado
en el alegre temblor del aire.

A veces mi corazón sonríe
entre palmeras abrazándose
a los pájaros que cantan
sobre eternos y transparentes
colores de amor y vida.

MARIANO ESQUILLOR

- * Mensaje a Fenicia
- * Luz, Sombra y Silencio
- * Vida, Guerrilla y Muerte



ALDEBARAN

